

Hech 17:10-28
Muchos reciben la Palabra
Por Chuck Smith

Inmediatamente, los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas hasta Berea. (Hechos 17:10)

Tesalónica era un centro de mucho tráfico. Berea era una pequeña zona rural en un área desierta.

Así que ellos fueron a Berea,

Y ellos, habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los judíos. Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. (Hechos 17:10-11)

Pablo, sin duda, estaba predicando el mismo mensaje – esto era necesario para que el Mesías sufriera y se levantara de la muerte. Así que ellos fueron a sus casas y buscaban las Escrituras que Pablo les enseñaba. Ellos las estudiaban para ver si Pablo hablaba la verdad.

Así que creyeron muchos de ellos (Hechos 17:12)

La diligente búsqueda los llevó a confirmar la verdad de la predicación de Pablo.

Por haber estudiado diligentemente las Escrituras, muchos de ellos creyeron.

y mujeres griegas de distinción, y no pocos hombres. Cuando los judíos de Tesalónica supieron que también en Berea era anunciada la palabra de Dios por Pablo, fueron allá, y también alborotaron a las multitudes. Pero inmediatamente los hermanos enviaron a Pablo que fuese hacia el mar; y Silas y Timoteo se quedaron allí. (Hechos 17:12-14)

Mientras Pablo se apresuraba.... Es interesante, Pablo fue llamado por el Señor para ir a Europa. Él comenzó en Filipos, fue puesto en prisión; fue a Tesalónica y tuvieron que sacarlo en secreto por los problemas que se levantaron; ahora él está en Berea, y nuevamente, se crean algunos problemas y tiene que dejar Berea. Es como dice

el niño pequeño, “El Nuevo Testamento termina con revoluciones”. Y pareciera que está lleno de revoluciones – en cada lugar que ellos predicaron hubo una revolución. Esto es así de cierto. ¿No trae el Evangelio revolución a la vida de las personas? Quiero decir, qué cambio, cambios dramáticos llegan cuando una persona recibe el Evangelio de Jesucristo. Hay una revolución que se se da en su propia vida.

Y los que se habían encargado de conducir a Pablo le llevaron a Atenas; (Hechos 17:15)

Y Pablo les dijo, “Díganle a Silas y Timoteo que vengan de prisa”. Ellos regresaron con el mensaje de Pablo para Silas y Timoteo que se encontraran en Atenas.

Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía viendo la ciudad entregada a la idolatría. (Hechos 17:16)

Atenas era la ciudad de los ídolos. Se dice que ellos tenían más ídolos que habitantes. Ellos, por supuesto, eran panteístas, habían deificado prácticamente todo. Ellos tenían los dioses de la guerra, los dioses de la paz, los dioses de la ira, los dioses del amor, los dioses del odio. Tenían dioses para todo. Cada emoción que una persona siente, ellos tenían un dios para esa emoción. Se dice que hubo una gran plaga en Atenas así que decidieron liberar los rebaños de ovejas, y donde fuera que una oveja se detenía, ellos sacrificaban esa oveja al dios que estuviera más cerca de ese lugar. Ellos intentaban aplacar a los dioses para terminar con la plaga. Y si no había ningún ídolo cerca del lugar de donde se detenía la oveja, entonces ellos sacrificaban la oveja al dios no conocido.

Pablo vio esto y estaba inquieto. Él vio que las personas buscaban a Dios pero estaban ciegas a la verdad de Dios, al verdadero y vivo Dios. Y aún así había un vacío que ellos intentaban llenar y estaban adorando multitud de diferentes dioses.

Así que discutía en la sinagoga con los judíos y piadosos, y en la plaza cada día con los que concurrían. Y algunos filósofos de los epicúreos y de los estoicos disputaban con él; y unos decían: ¿Qué querrá decir este palabrero? Y otros: Parece que es predicador de nuevos dioses; porque les predicaba el evangelio de Jesús, y de la resurrección. Y tomándole, le trajeron al Areópago, diciendo: ¿Podremos saber qué es

esta nueva enseñanza de que hablas? Pues traes a nuestros oídos cosas extrañas. Queremos, pues, saber qué quiere decir esto. (Porque todos los atenienses y los extranjeros residentes allí, en ninguna otra cosa se interesaban sino en decir o en oír algo nuevo.) (Hechos 17:17-21)

Los Epicureos tenían una filosofía interesante, primeramente, ellos creían que todo sucedía por casualidad, sin diseño previo. Ellos creían que con la muerte se terminaba todo. Creían que había dioses pero que esos dioses estaban aislados de este mundo y realmente no les interesaba nada de este mundo. De esa manera, ellos creían que el placer era el propósito del hombre. Así que medían cada experiencia por la cantidad de placer que traía. No hablaban realmente del placer carnal y mundano o material, porque el más alto placer era el placer que no trajera dolor después de todo. Y muchos de los placeres del mundo dejan dolor después de todo. Así que ellos buscaban el placer puro que solo dejara sentimientos placenteros.

Los Estoicos, creían que todo era Dios, que Dios era un espíritu ardiente; que el espíritu era entorpecido por la materia, pero estaba en todas las cosas. Y lo que le dio vida al hombre fue esa pequeña chispa del espíritu que le dio vida a todo. Creían que todo estaba predestinado, que usted no puede cambiar lo que será. Todo estaba predestinado porque todo era Dios; Dios estaba en todas las cosas. De esa manera, cualquier cosa que suceda, usted no debía preocuparse. Usted no puede detenerlo, usted no puede ayudar, sucederá de todas formas. Creían que era la voluntad de Dios y usted debía aceptarla; no había nada que usted pudiera hacer. Y creían que el mundo atravesaba ciclos de desarrollo, y luego la desintegración, y luego comenzaría todo nuevamente. Había ciclos, algo así como la teoría del Big Bang, que un día todo llegará a su culminación y comenzará todo nuevamente y así usted tendría muchos, muchos ciclos.

Estas son las personas que eran curiosas. Los Atenienses no tenían nada que hacer sino solo andar por allí y captar nuevos conceptos e ideas.

Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago, (Hechos 17:22)

...el mercado de Atenas con los grandes templos en ambos finales del mercado. Y justo encima de usted, el Partenón. Así que en medio de todos estos ídolos, estatuas, el Agora,

*dijo: Varones atenienses, en todo observo que sois muy religiosos;
(Hechos 17:22)*

*porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio. El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas,
(Hechos 17:23-24)*

Algunos de los templos más maravillosos que jamás se hayan construido estaban justo allí. Pablo estaba rodeado por ellos, y él está diciendo que el verdadero Dios, el Dios vivo, el que creó el universo no habita en templos hechos por manos.

ni es honrado por manos de hombres, (Hechos 17:25)

El verdadero Dios no está hecho por manos de hombres. El verdadero Dios es el hacedor del hombre. A través de la historia de la humanidad, el hombre ha hecho ídolos para representar a su Dios. Y luego adoró esos ídolos. Y en un sentido, las personas que han vivido en otros tiempos, en los tiempos de la Biblia, eran más honestos y abiertos de los que somos nosotros hoy. Hoy día el hombre es más engañoso porque el hombre adora los mismos dioses pero él ya no hace los ídolos, de esa manera él no se da cuenta de que está adorando a ese dios. Ellos al menos reconocían, “Esta es la pasión de mi vida. Yo adoro al sexo”. Ellos eran honestos con eso, ellos tenían su diosa Afrodita. Y reconocían, “Este es el dios que yo adoro”. Había honestidad allí.

Las personas hoy día adoran al sexo pero son deshonestas, hay una negación de ello porque usted no tiene un ídolo. Hay quienes adoran la pornografía, y tienen sus ídolos que fueron diseñados para encender las pasiones sexuales de una persona. Ellos eran honestos con eso. Esto es lo que yo adoro. Esto es para lo que vivo.

Hoy día, hay deshonestidad. Los muchachos se sientan en sus computadoras, que época tan malvada que toda esa basura está disponible en Internet, las personas se sientan allí y observan. Y eso se vuelve su dios. Ellos no pueden esperar a llegar y conectarse a todo eso que está allí, toda la pornografía que está disponible. Aún así, ellos niegan que adoran esto. Pero noche tras noche, ellos no pueden esperar a ponerlo en pantalla. Hay deshonestidad allí. Usted no es realmente honesto con usted mismo porque usted no hace un ídolo. Las personas de la antigüedad, ellos eran más honestos, eran más abiertos. “Sí, yo estoy en esto, esto es lo que yo adoro. Este es el dios de mi vida”. Al menos había honestidad allí.

Pablo está diciendo, que Dios no es adorado por manos de hombres. El hombre crea su propio dios y adoran al dios que ha creado con sus manos. Pero él dice, “El Dios verdadero no está hecho con manos de hombres. El Dios verdadero es el hacedor. El Dios verdadero que ustedes adoran en ignorancia. El dios no conocido, me gustaría hablarles de Él, el Dios que ha hecho el mundo y todas las cosas que existen. Él es el Señor de los cielos y de la tierra, Él no habita en estos templos que están hechos con manos, ni son adorados con manos de hombres”.

como si necesitase de algo; (Hechos 17:25)

Usted no puede darle nada a Dios. Él no necesita nada de usted, sino que usted necesita muchísimo de Él.

pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.(Hechos 17:25)

Usted depende de Dios para su vida. Él no es dependiente de usted.

Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, (Hechos 17:26)

Lo maravilloso es que en Cristo no hay barreras de identidades nacionales o grupos étnicos. Dios ha hecho una sangre de todos los hombres, y a pesar de que tengamos diferentes pigmentaciones en nuestras pieles, todos somos uno. Y lo hermoso de Jesucristo es que Él derriba las barreras que dividen a los hombres en grupos étnicos. “...donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo

ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos.” (2 Corintios 5:17). Tengo una nueva nacionalidad. Soy un cristiano, pertenezco a Él. Y aquellos que creen en Él son mis hermanos y hermanas en Cristo, y necesitamos darnos cuenta de esto. Pienso que es una tragedia que incluso en algunas de las iglesias, hay una especie de segregación que existe. Pablo dice que Dios ha hecho una sangre, todos los hombres.

para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; (Hechos 17:26)

Dios establece los límites por usted. El tiempo que usted va a existir ya ha sido determinado por Dios. Él ya ha hecho una cita conmigo. “Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio” (Hebreos 9:27). Dios sabe exactamente cuándo voy a cumplir con esa cita, cómo voy a conseguirla, bajo qué circunstancias voy a conseguirla. Él aún no me lo ha hecho saber. Pero un día, mis citas llegarán y no podré decir, “Espera un minuto, quiero ocuparme de esto primero”. No, cuando llega, llega. Con todos nosotros, Dios ha marcado los límites de nuestra habitación.

para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. (Hechos 17:27)

Dios puso en el hombre esa sed de Dios. El hombre intenta sustituir muchas cosas para llenar ese vacío que tiene. Solo Dios puede conocer la verdadera sed en su vida. Jesús dijo, “El que tenga sed, venga a Mí y beba”, y usted no solo estará satisfecho, su copa será como una copa rebosante, “El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.” (Juan 7:37-38), para que ellos buscaran al Señor, si ellos lo buscan, y lo encuentran, él no está tan lejos de usted.

Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; (Hechos 17:28)

Estoy rodeado por Dios. David dijo, “¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciera mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra.” (Salmos 139:7-10). “En él vivimos, y

nos movemos y somos". Pienso que esta es una verdad de la que todos necesitamos estar muy conscientes. Dios está conmigo en todo momento, en todo lugar. Él intentó huir de la presencia de Dios. No se puede, es imposible.